



El Cristiano y las Contiendas 3 - La Cura. Santiago 4:1-10

Hemos llegado a la parte tal vez más importante de esta porción en la que Santiago nos va a presentar el Tratamiento o La cura bíblica de las contiendas.

En este punto Santiago toma un camino que es completamente contrario al de todos los consejeros seculares y aun la mayoría de los consejeros cristianos, que suelen limitarse a buscar una solución en el plano horizontal del conflicto. Las 10 prescripciones más comunes usadas en consejería para ayudar a las personas a resolver los conflictos y contiendas:

1. Hablen si gritarse ni levantarse la voz.
2. Concéntrense en atacar el problema y no la persona.
3. Expresen sus desacuerdos de manera respetuosa.
4. Pregunten porque la otra persona hizo lo que hizo, no asumas que conoces los motivos por los que actuó como lo hizo.
5. Aclara bien tus expectativas a la otra persona y pregunta la de ellos.
6. Ponte en la posición del otro y evalúa su punto de vista.
7. Escucha bien y repite lo que has oído para asegurarte que escuchaste correctamente.
8. Expresa tus preocupaciones y objeciones en formas que no condenen al otro.
9. Cuida tu lenguaje corporal.
10. Si estás enojado cuenta a diez.

No hay nada de malo con estas estrategias pero el serio problema que tienen estas soluciones es que pasan por alto el corazón, la raíz del problema. Que como ya vimos es vertical y espiritual, el problema real como vimos es idolatría!!!

Pero si queremos una cura real y definitiva al conflicto, esta debe incluir un cambio de corazón, los corazones idólatras debe ser cambiados por corazones que aman a Dios y sus semejantes más que a cualquier cosa de este mundo. Y este cambio de corazón no lo puede lograr ninguna estrategia ni terapeuta humano, solo hay una cosa que cambia el corazón del hombre y erradica los deseos pecaminoso idólatras, eso es la gracia Dios.



Santiago 4:6 **“Pero él da mayor gracia...”**

Pero para que Dios derrame esa gracia que sana relaciones y transforma corazones hay un requisito que tiene que cumplirse y es que nos humillemos delante de Dios. Para señalarnos esto él nos refiere una cita del AT (Pr.3:34) v.6 **“Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.”**

Lo que Santiago hace en los versículos **vv.7-9** es presentarnos los elementos imprescindibles de la humillación que nos lleva a recibir la gracia de Dios.

De hecho si nosotros pudiéramos predicar y aplicar estos versículos a cualquier otra situación de la vida en la que necesitamos la gracia de Dios, entiéndase (toda) porque el simplemente nos está diciendo como una persona se humilla ante Dios para recibir la gracia de Dios.

I. LA SUMISION (someternos a Dios)

El primero de estos elementos que nos muestra Stg es la sumisión, ver v.7 **“Someteos, pues, a Dios;**

Recuerde que Santiago nos dijo que los problemas tienen su raíz en el hecho de que nos erigimos para nosotros mismos otro Señor que gobierna y controla nuestras vidas que son nuestras pasiones, nuestros deseos y emociones. Esa es la esencia de las contiendas la idolatría de rendir nuestra vida a nuestros deseo dirijan nuestra vida, decidimos obedecer nuestras emociones y no a Dios.

La palabra que se traduce aquí someteos, es un término militar que significa literalmente ponerse bajo autoridad de alguien, es literalmente rendir mi voluntad a la voluntad de otro. Eso significa que yo voy a aceptar lo que otra persona dice y hacer lo que otra persona manda aunque yo no esté de acuerdo con eso.

Ahora que significa específicamente en este contexto de las contiendas someteros a Dios, varias cosas, déjeme mencionarle algunas:

1. Someteros a Dios significa en la práctica someteros al diagnóstico de Dios de **que el problema está en nosotros no en los otros.**



2. Someternos a Dios implica **buscar dirección de Dios para lidiar con la situación** que estamos enfrentando.
3. Someternos a esas direcciones, y al consejo divino,
4. Someterte Dios implica rechazar el orgullo y el enojo, y humildemente ser los iniciadores en el proceso de restaurar la paz.
5. Someterse a Dios significa que vamos a estar dispuesto a hacer todas esas cosas que vimos hace un par de semana que tenemos que hacer, aun al punto de sufrir el agravio y hacer bien al que nos hace mal.

Cuando tú determines someterte a Dios el diablo va a poner gente en tu camino, que trate de persuadirte de hacer lo contrario.

Por eso el segundo imperativo de Santiago en este pasaje y que va de la mano con someterte a Dios es resistid al diablo. ***"7Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.***

Todos los casos que nos hablan de nuestro enfrentamiento con el diablo (el mandato a los creyentes es uno solo, resistirlo, el primero es este mismo de Santiago y los otros 2 son los siguientes)

1 Pedro 5:8-9 ***"8Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; 9al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo."***

Efesios 6:10 ***"10Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. 11Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes."***



Eso es lo que nos dice Santiago en el v.7 ***"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros."***

Sin embargo existe un gran trecho entre la decisión de obedecer a Dios y el llevarlo a la práctica. Para esto necesitamos la ayuda de Dios. A eso nos apunta Santiago...

II. ACERCARNOS A DIOS (SUPLICA)

Santiago 4:8a ***"Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros."*** Esa expresión es un hebraísmo, que denota simple y sencillamente clamar a Dios, suplicarle su ayuda. Reconocer nuestra dependencia absoluta de Dios para poder hacer lo que sabemos que él nos llama a hacer.

Salmos 73:28 ***"²⁸ Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; He puesto en Jehová el Señor mi esperanza,,,"***

Salmos 145:18 ***"¹⁸ Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras."***

Hechos 4:16 ***"¹⁶ Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro."***

Vimos la semana pasada que uno de los daños colaterales de las contiendas es que van a afectar nuestra vida de oración. Santiago 4:2-3 ***"...no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. ³Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites."***

Ninguna de las demandas de Dios (ni en lo que respecta a las contiendas ni en ningún otro sentido) es capaces de ser hechas por los hombres en su estado caído. Se requiere una fuerza y capacidad que están muy por encima de nosotros.

Santiago nos da aquí una preciosa promesa, si tú te acercas a él de esta manera, Santiago te dice, él se acercara también a ti, (Santiago 4:8a ***"Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros."***)

El último elemento de la humillación que nos concede la gracia de Dios es...



III. EI ARREPENTIMIENTO

Eso es lo que Santiago describe en el v.8b-9 "**Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. 9 afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.**"

Una vez más este un pasaje muy hebreo, el simplemente está usando expresiones del AT que sus receptores originales que eran judíos entendieron perfectamente. En estos versículos están los 3 ingredientes de un genuino arrepentimiento:

1. **Pecadores, limpiad las manos** - Eso es dejar las expresiones externas de pecado.
2. **purificad vuestros corazones** - tiene que ver tanto con un cambio de actitud interna (por eso habla del doble ánimo), como la purificación interna que se obtiene por medio de confesar el pecado y pedir perdón.
3. Y el v.9 "**afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.**" Tiene que ver con el dolor y la contrición de corazón que debe acompañar todo genuino arrepentimiento.

CONCLUSION

¿Cómo se curan las contiendas? ¿Cómo se solucionan los problemas interpersonales? La respuesta bíblica solo con la gracia de Dios, Cualquier otro método humano es solo paliativo no curativo.

Sin embargo para recibir esa gracia de Dios nuestra responsabilidad es humillarnos delante de Dios y esto de 3 maneras que nos muestra Santiago:

- Someternos a Dios- Aceptar su diagnóstico y Su manera de resolver los conflictos aunque no nos guste o no sea lo que queremos.
- Acercarnos al trono de Dios, suplicado su ayuda y sabiduría, para poder hacer lo que él nos manda.



- Tenemos que arrepentimiento de nuestros pecados- Abandonando, confesando y pidiendo perdón y a Dios y a los otros por nuestros las malas actitudes y malas acciones que hemos tomado.

Si hacemos esas cosas con un corazón sincero, tenemos asegurada la gracia de Dios que otorga perdón, que cambia corazones y que capacidad para resolver de una manera sana y saludable nuestros conflictos y problemas.

Pero hay algo más que Santiago nos dice... Santiago concluye con una promesa tremenda en el **v.10** **10Humillaos delante del Señor, y él os exaltará."**

O sea que si nos humillamos y buscamos la gracia de Dios en medio de los conflictos, esa gracia no solo es suficiente para perdonarnos, y capacitarnos para responder bíblicamente, sino que es aun suficiente para concedernos lo que deseamos.

Si hacemos las cosas a la manera de Dios nunca terminaremos en perdida, aunque al principio parezca que debemos perder, o quedar como perdedores, al final Dios nos exaltara.

Tal vez me dirás pastor no es esa una solución simplista para la magnitud del problema que tengo en mi casa o en mi familia, se resuelva con esas tres cositas que usted menciono allí, te tengo 2 respuestas:

Es simple pero no es fácil- requiere el acto más difícil para el ser humano, deponer su orgullo y soberbia.

Es simple pero porque ya Cristo hizo lo que era complejo. Lo complejo no es reconciliar al hombre con el hombre, lo complejo era Reconciliar al hombre pecador con un Dios que es tres veces santo,

¿La solución bíblica a los conflictos es simple? Si lo es pero porque ya nuestro gran salvador hizo lo era imposible para nosotros.